

REAL
ACADEMIA
DE
CÓRDOBA

Colección
M^{ra} Teresa
García Moreno
Serie Catálogos
Nº 5

GINÉS LIÉBANA, 100 AÑOS DE CREACIÓN (1921 - 2021)

GINÉS LIÉBANA

100 AÑOS
DE CREACIÓN
(1921 - 2021)



2021

GINÉS LIÉBANA, CIEN AÑOS DE CREACIÓN

EDICIÓN AL CUIDADO DE MIGUEL CLEMENTSON LOPE



Edita

REAL ACADEMIA DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES DE CÓRDOBA

Dirección y coordinación

Miguel Clementson Lope

Textos

José Cosano Moyano	Raúl del Pozo	Rosa Luque
AAVV	Bartolomé Delgado Cerrillo	Jacinto Mañas
Ángel Aroca	Dicc. <i>Larousse</i> de la Pintura	Fernando Martín
Alfredo Asensi	Bernd Dietz	Ricardo Molina
Julio Aumente	Luis Figuerola Ferreti	Francisco Nieva
Juan Bernier	Manuel Gahete	Vicente Núñez
Jesús Cabrera	Antonio Gala	Ana Palacio
Carmelo Casaño	Pablo García Baena	José M. ^a Palencia Cerezo
Juana Castro	José Luis González Cobelo	José Ant. Ponferrada Cerezo
Carlos Clementson	César González Ruano	José María Prieto
Miguel Clementson Lope	José Hierro	Francisco Umbral
José de Miguel	Joaquín Lobato	Mercedes Valverde Candil
Carlos Edmundo de Ory	Mario López	Francisco Zueras
Luis Antonio de Villena	Roberto Loya	Ginés Liébana

Documentación técnica, bibliográfica y fotográfica

M. Clementson

Diseño gráfico y maquetación

M. Clementson, José Manuel Nieto Rosa

Edición fotográfica y fotografía

Francisco J. Segura Castellanos, M. Clementson, Mateo Liébana, Rafael Inglada, José M. de la Fuente, Piedad Aroca, José Jiménez Poyato, Ángeles Clementson Lope, e imágenes del archivo personal del artista

© De los textos

los respectivos autores

© De las fotografías

los respectivos autores

Especial gratitud y reconocimiento a

Diputación de Córdoba	Rafael Inglada
Escuela de Arte «Mateo Inurria»	Mario Galán
Ayuntamiento de Villa del Río	José Manuel de la Fuente
Museo Prov. de Bellas Artes de Córdoba	Ángeles Clementson Lope
Mateo Liébana	

Impresión

Litopress (Avda. República Argentina, 22. Telf. 957 23 57 02, email: edicioneslitopress.com)

ISBN 978-84-123535-9-4 Dep. legal CO 551-2021

LIÉBANA

Juana Castro

Ginés Liébana es un superviviente. El artista de las mil vidas, que atraviesa los mundos en las varias metamorfosis de su esencia. No conoce ni la desolación ni la congoja y viene de todas las mitologías. Es Jasón con el vellocino de oro y Teseo triunfante con su hilo dorado en el laberinto del Minotauro.

Como la comarca origen de su apellido, Ginés es bosque, montaña, valle, monasterio, prado y llanura. Entre el verde y lo mágico, entre el arte y la historia. Ginés es la puerta de Europa. Entre beatos y piedras románicas asomadas al mar de los milagros.

El superviviente de todos los siglos, a quien los ángeles veneran y sostienen, adviene de todas las historias contadas a la luz de la noche, mas no conoce el miedo. Los ángeles lo arropan.

Al niño que creció entre bordados y misales y callejas y nubes: Ni tiros ni barrancos, ni cruces ni lágrimas ni adioses le herirán el costado. Al vuelo sí, el vuelo de las águilas, el lápiz, color para los ojos, por la mano las nubes, los aromas, antifaces, violines, cabelleras al viento, filigranas de plata y pedrerías.

Estaba su destino escrito en los pinceles, en las joyas de Córdoba, después de que sus ojos se abrieran a la vida en las estribaciones de la campiña y los albos olivos: castillo de Torredonjimeno.

Y en el color y los pinceles construyó su casa, volandera en el mundo, por el Antiguo y el Nuevo Continente, por el Antiguo y el Nuevo Testamento.

Cuando, escolar con Pablo García Baena y los ojos atentos de su hermana Josefina, copiaba y recitaba poemas a la par que composiciones malabares con lápices de colores, ya sabía Ginés de sus caballos alados, de castillos ensoñados por las nubes. Ya se le revelaban rapazuelos primorosos con chorreras del siglo XVIII o del futuro, trasatlánticos esquinados y oníricos, regresos nublados después de la batalla.

Ya profetizaba Ginés la presencia de Cántico, sus fés de niño crédulo y correrías por las calles de Córdoba y del mundo, aunque nadie lo creyera.

Los fondos de sus cuadros muestran siempre un temblor inquietante, que clama desde su aparente naufragio: siluetas, horizontes de niebla, herrumbre y universo de los siglos. Pero sus figuras en primer plano son retratos a la contra, adolescentes seguros de su alarde, disfraces venecianos, gorro de Pigmalión, ángeles al viento, femeninas plenitud y belleza.

Pintura que alza el vuelo desde sí hasta lo alto sin un parpadeo, sin una duda. Lo mágico y el símbolo. Hay que deconstruir la realidad, plasmar lo que estuvo antes y detrás, lo que el cuerpo y la historia y el semblante transmiten, y llevarlo a la punta de los dedos, allí donde nacen las diminutas pinceladas, como por una corriente eléctrica que transmite y traspasa la revelación y los estímulos.

Signado por la gracia y la sonrisa, Ginés es el superviviente de todas las batallas y todos los silencios. Reír reír y reírse de todo. Porque la risa es vida y cultura, aunque la procesión —alguna procesión— vaya por dentro.

Por eso su obra literaria discurre por y con el humor. Entre el humor, el disparate y el folklore andaluz: así camina. Da igual que sea poesía, narración o ensayo, lo suyo es la sonrisa. O la risa. Ser capaz de mostrar el caca-reo y la algarabía de la vida. Su carnaval y su cuaresma.

Superviviente sin descanso, en la continuidad de sus creaciones. Multidisciplinar y artífice, entre la ascensión y la risa, entre la orfebrería y el ángel, en el centenario de su nacimiento lo conmemoramos y lo celebramos. A él, el Elegido. Por antonomasia artista total: renacentista, plural y moderno.

Ginés Liébana.

Córdoba, diciembre de 2020



G. LIÉBANA, *Dama con centauro* (2018),
collage y acrílico / papel, 25,5 x 17 cm.



G. LIÉBANA, *Ángel abatido transportado a hombros por un humano*

